



DOSSIER INFORMATIVO: INVESTIGACIÓN HOMOFOBIA EN LAS AULAS ¿Educamos en la diversidad afectivo-sexual?

El presente estudio se ha elaborado a partir de las respuestas proporcionadas por 5.272 alumnos/as de ESO, a lo largo del curso escolar 2012/2013, a quienes se entregó al finalizar cada charla-taller, un cuestionario con una serie de cuestiones abiertas que sirven para determinar el grado de *lgtbfobia* -odio, rechazo o miedo irracional y permanente hacia personas de orientación sexual diferente a la heterosexual- existente en los centros de Educación Secundaria de la Comunidad de Madrid (CAM). La muestra procede de 37 centros educativos de toda la Comunidad de Madrid (11%), distribuidos en 252 aulas de ESO Y PCPI (Programa de Capacitación Profesional Inicial). En total se han recogido 5.272 cuestionarios.

Objetivos de la investigación.

- Conocer la orientación sexual del alumnado y, en caso de ser LGB, conocer si ha hecho pública su orientación sexual.
- Conocer el grado de discriminación por razón de orientación sexual, en las aulas de los Institutos públicos de Educación Secundaria de la Comunidad de Madrid.
- Analizar los prejuicios que presenta el alumnado en cuestión de orientación sexual.
- Analizar las diferencias en el grado de discriminación, teniendo en cuenta la diversidad cultural del alumnado.
- Conocer cómo reacciona el alumnado ante un ataque lgtbfóbico.
- Estudiar la percepción del alumnado sobre la actuación del profesorado ante un ataque lgtbfóbico.
- Analizar las fuentes de lgtbfobia.

Orientación afectivo-sexual del alumnado. Entre el 5,73% y el 9,25% del alumnado encuestado declara tener una orientación sexual diferente a la heterosexual. El 5,73% del alumnado se define LGB (2,89% Bisexual, 1,35% Gay y 1,40% Lesbiana). Un 3,5% prefiere no contestar. Ambas categorías están más directamente afectadas por la homofobia. Encontramos que ningún alumno o alumna de origen chino se manifiesta LGB, aunque el 18,5% prefiere no contestar.

Los estereotipos más comunes que se encuentran entre el alumnado son:

- Las personas homosexuales y bisexuales podrían ser heterosexuales si lo intentasen realmente (53%).
- La orientación afectivo-sexual es una opción.
- Más del 60% piensan que la bisexualidad es una etapa de confusión.

Discriminación en el centro educativo: El 32% del alumnado piensa que se discrimina a los/las alumnos/as LGB y un 38% de estos/as percibe esa misma discriminación. Por otra parte, casi un 60% del alumnado añade insultos o burlas cuando alguien es acosado por lgtbfobia.

Diversidad Cultural. Existe una alta diversidad cultural -25% con progenitores de origen foráneo- entre el alumnado consultado, porcentaje idéntico a la totalidad del alumnado de ESO de la Comunidad de Madrid. La distribución de la muestra por países es la siguiente: 20% Ecuador; 14,5% Marruecos; 12% Rumanía; 7% Colombia; 6% Perú; 4,5% Bolivia; 4% República Dominicana y China; 2% Polonia y Bulgaria. Existen más prejuicios y creencias entre los/las estudiantes de origen foráneo, aunque se adaptan al entorno rápidamente en su forma de comportamiento -muestran un grado de homofobia similar al de sus compañeros/as con progenitores españoles-. Ello provoca que el alumnado LGTB de origen extranjero está expuesto a un mayor índice de homofobia -en cuanto a comportamiento y pensamiento homófobo y al grado de victimización-, especialmente aquellos/as alumnos/as cuyos progenitores proceden de Marruecos, República Dominicana, Rumanía y China.

LGTBfobia en las aulas. La investigación también analiza las fuentes de homofobia en el alumnado de Secundaria según su orientación sexual. Entre los estudiantes heterosexuales, el 43,44% percibe rechazo familiar hacia la homosexualidad, el 41,84% cree que el profesorado hace poco o nada ante un caso de acoso homofóbico y el 31,91% percibe discriminación en su instituto. En el caso del alumnado LGB se obtienen resultados similares, siendo las fuentes principales de la homofobia el rechazo familiar (49,66% de los alumnos), pasividad del profesorado (44,71%) y la percepción de discriminación en el instituto (38,01%), Por último, entre el alumnado que prefiere no contestar sobre su orientación sexual, destaca el rechazo familiar (52,25%) y los prejuicios hacia su propia orientación sexual (36,13%).

Fuentes de lgtbfobia. El estudio muestra que existen siete factores que hacen que el alumnado sea lgtbófobo (con efecto aditivo):

1. Creencias y prejuicios:

Estos prejuicios tienen mayor arraigo y son más abundantes en 1º y 2º de ESO, entre los chicos frente a las chicas y especialmente en el alumnado con progenitores de origen extranjero.

Prejuicios más habituales:

- Los gays, lesbianas y bisexuales son seres inferiores que no merecen la misma consideración (15% del total, aunque asciende a 62% entre el alumnado con comportamiento más homófobo).
- Las prácticas sexuales entre personas del mismo sexo es algo reprochable (40% / 78%).
- Las personas LGTB no están capacitadas para ocupar determinados puestos de trabajo (23,5% / 62,5%).
- Las parejas homoparentales son incapaces o insuficientes en su paternidad/maternidad (22,5% / 64%).
- La transexualidad es una enfermedad (14% / 65%).

2. Comportamiento lgtbófobo:

Son consecuencia de los prejuicios y el desconocimiento de la realidad LGTB. El estudio revela las siguientes realidades:

- A mayor número de prejuicios, más lgtbófoba es la conducta del alumnado.
- Los chicos con más prejuicios muestran un comportamiento más lgtbófobo.
- En los institutos con comportamientos homófobos más frecuentes apenas se visibiliza el alumnado LGTB.

3. Rechazo familiar:

En el supuesto de ser LGTB, existe una gran expectativa de rechazo en la totalidad del alumnado. Y entre el alumnado más lgtbófobo, un 78% piensa que sería rechazado. Las posibilidades de sentirse rechazado son un 20% menos entre el alumnado de padres españoles, destacándose que un 16,77% de alumnos/as de padres extranjeros se muestra “totalmente de acuerdo” con que su familia les rechazaría, mientras que este porcentaje se reduce al 5,99% entre el alumnado de familias españolas. Al cruzar datos referidos a sexo, procedencia y tendencia sexual, las chicas lesbianas españolas son las que menos probable encuentran que sus familias las rechacen (32,61%), seguidas de las lesbianas extranjeras (33,33%), chicos gays españoles (45%), chicas bisexuales españolas (47,95%), chicas bisexuales extranjeras (50%), chicos bisexuales españoles (60%), gays extranjeros (73,68%) y chicos bisexuales extranjeros (73,33%).

4. Agresiones físicas LGTBófobas/ Acoso:

El 5% del alumnado LGTB ha sufrido agresiones físicas. El 11,5% de todo el alumnado ha presenciado agresiones lgtbófobas en su entorno escolar. En 1º de la ESO, hasta un 14,29% de alumnos/as gays, lesbianas y bisexuales reconoce haber

sufrido agresiones físicas en su entorno escolar, un porcentaje que se reduce al 5,71% en 2º de ESO; 4,48% en 3º de ESO; 3,97% en 4º de ESO y 0% en el caso del alumnado de PCPI. Los chicos sufren más agresiones y más frecuentemente que las chicas -un 72,09% frente a un 27,91-; además, hay más chicos que reconocen haber presenciado agresiones que chicas: un 55,32% frente a un 44,68%.

El estudio revela que también el alumnado heterosexual sufre agresiones, por “parecer” homosexual, es decir, tener una expresión de género no normativa. El alumnado más homófobo cree que “la pluma” es inherente a las personas homosexuales. Los/las alumnos/as acosadores se apoyan en este prejuicio para elegir a sus víctimas. El acoso homofóbico también se produce en Internet y redes sociales. Como ejemplo de los comentarios que el alumnado de Secundaria vierte en la red: “Frecuento un foro cuyo principal tema es los videojuegos, pero dentro de este foro hay un grupo dedicado al instituto. Recuerdo una persona que escribió que en su instituto había una pareja de gays, y que eso era asqueroso horrible” (Chico heterosexual de 4º ESO).

5. Pasividad del Profesorado:

Respecto al grado de implicación del profesorado ante posibles insultos homófobos en el entorno escolar, el 41,82% del alumnado sostiene que los/las docentes harían “poco o nada” para solucionarlo. Sólo el alumnado que prefiere no contestar sobre su orientación sexual refleja en menor medida (32,1%) la pasividad de los/las enseñantes a la hora de aplacar insultos homófobos por parte del alumnado. Cuanto mayores son los/las alumnos/as, más críticos/as se muestran hacia esa pasividad.

6. Discriminación en el centro educativo:

La discriminación que sufre el alumnado LGTB es conocida y compartida por todos los compañeros -no es algo percibido sólo por los/las LGTB- y es similar entre el alumnado heterosexual y el LGTB. Los alumnos/as más lgtbófobos/as son quienes más discriminación perciben.

7. Expectativa de rechazo por compañer@s:

Las conductas lgtbófobas generan miedo, obstaculizando así la salida del armario del alumnado LGTB, que percibe una mayor discriminación. En 1º ciclo la expectativa de rechazo es mucho mayor que en cursos superiores. Los alumnos/as que más participan en el acoso y que perciben además mayor discriminación esperan ser más rechazados/as. La actitud pasiva ante el acoso genera sensación de aceptación en el acosador, incrementando la lgtbfobia en el aula, ya que el alumnado homófobo se siente de este modo respaldado por sus compañeros/as.

“Salida del armario” en el centro educativo. El 80,89% de los/as adolescentes lesbianas, gays y bisexuales vive “en el armario”. Para el 19,1% restante, comunicar una orientación diferente a la heterosexual conlleva multiplicar por tres la probabilidad de sufrir agresiones físicas en el instituto. El estudio revela que cada vez son más los/las alumnos/as que salen del armario y asimismo señala que las lesbianas están más invisibilizadas que los demás grupos: el 13,7% de ellas ha salido del armario, frente al 18,84% de los gays y el 21,92% de las bisexuales. Por otra parte, los/as alumnos/as que se autodefinen como lesbianas, gays o bisexuales se atreverían en mayor medida a salir del armario en su clase (37,97%), en comparación con sus compañeros/as heterosexuales si fueran LGB (23,16%). Por su parte, más de la mitad del alumnado más homófobo no lo haría (el 55% de quienes avivan un acto de violencia homofóbica), un porcentaje que se reduce al 25% en el caso del alumnado que amonesta al agresor de un acto de homofobia. Todo el alumnado se mostraría más favorable a salir del armario cuanto menor es su exposición a fuentes de homofobia. De los/las alumnos/as LGB sólo saldría del armario el 25%, porcentaje que asciende al 71,43% si no tienen ninguna fuente de homofobia cercana.

Diferencias de género. Las chicas tienen menos estereotipos frente a la homosexualidad o bisexualidad; como consecuencia de ello, tienen un comportamiento más respetuoso (18% tiene prejuicios frente a un 9% que presenta comportamiento homófobo). Frente a ellas, el 32,5% de los chicos muestran prejuicios, lo que conduce a que un 27% muestre comportamientos homófobos.

Conclusiones.

- Los prejuicios generan comportamientos lgtbófobos que incluyen con frecuencia agresiones físicas y producen sensación general de discriminación.
- Esta situación genera miedo a las agresiones y al rechazo, bien por ser LGTB o por temer el contagio del estigma en caso de defender a un alumno/a LGTB.
- El miedo provoca falta de reacción ante la lgtbofobia e incluso participación en la misma, transmitiendo falsa sensación de aceptación al acosador y reforzando así un círculo vicioso.
- Cada uno de los factores anteriores actúa como una capa que sienta las bases para la capa siguiente, provocando que finalmente el alumnado LGTB opte por no salir del armario.
- Existe una alta homofobia interiorizada en la mayoría del alumnado, independientemente de su orientación sexual: el comportamiento del alumnado LGB es similar en niveles de homofobia al del alumnado heterosexual.
- Los chicos están sometidos a un mayor número de agresiones homófobas, mientras que las chicas sufren en mayor medida la discriminación de género. Esto

demuestra lo nocivo de la segregación por sexos del alumnado, pues concentra aún más la homofobia y la violencia física en las aulas donde sólo hay chicos.

- A mayor homofobia, menor visibilidad y posibilidad de que los/las adolescentes LGB vivan su orientación en igualdad de condiciones. A menor homofobia no aumentará el número de alumnos/as LGB, lo único que sucederá es que serán más visibles, libres y felices.

Más información y contacto

Enlace al estudio completo: <http://mi.cogam.es/informe/educacion>

Santiago Rivero – Responsable de comunicación

www.cogam.es

comunicación@cogam.es

91 522 45 17 – 695 84 91 69